

Enriqueta reclamado su presencia para declarar. A Enriqueta le placen estos juegos, le seduce este momento de viva emoción, cuando la ley escucha atenta sus palabras, y la boca del abismo se abre, horrible y siniestra, junto a sus pies.

Entraron en la celda. Enriqueta Marti acogió al Sr. Prat con una sonrisa. Se incorporó un tanto, recostada sobre unos almohadones. Atusóse las greñas hirsutas. Se llevó un dedo a la boca haciendo un ademán que imponía el silencio. Luego quiso decir algo. Todos aguardaban, transidos. Por la ventana iban y venían, rápidos, los pajaritos de la primavera. Se oía el rumor vago de las reclusas en el patio.

— Señor juez...

Pero de pronto, Enriqueta palidece. Su rostro, consumido y exangüe, se hace téreo. Un cadáver no causaría tanta repugnancia, ni sabría imponerle al cuadro un aspecto más fúnebre. Sus dedos se crispan agarrados a la sábana. Sus ojos parpadean vítreos. Y su cabeza, esa extraña cabeza atormentada y estremecedora, cae como la de un muerto. Hay un instante de confusión. El doctor se acerca rápido, consulta, diagnóstica. Otro colapso. El corazón de la criminal, ese corazón misterioso, alucinante, sufre. Imposible hoy, imposible mañana, imposible quizá en muchos días nueva declaración. Y el suceso de nuevo encerrado en sus cuatro muros, y la clave del problema entre aquellas manos agónicas.

MOMENTO PIADOSO

Al salir de la cárcel, un movimiento intuitivo me detiene.

El director y todos los empleados visten uniformes de gala. Hay corrillos, palique de ceremonia. Dos curas van y vienen por el corredor. Unas hermanas de la Caridad, blancas y azules, en dos filas, esperan silenciosas.

— ¿Qué ocurre?

Un vigilante me responde:

— Es el señor obispo, que llega.

— ¿Para qué?

— Para hacer su visita mensual a la cárcel.

— Entrará en la celda de Enriqueta Marti?

— Creo que no.

Aguardo. Minutos después el prelado comparece. Y hay una procesión a lo largo de los claustros desnudos y fríos, una procesión de misericordia entre aquel espanto, entre aquella miseria. Causa una evocación ancestral este momento piadoso. La cárcel parece transformarse. Algo de perdón, de alegría, se ha filtrado por aquellos paredones resquebrajados, inhóspitos, que huelen a humedad y a muerte, y que hablan de crímenes y de cadalsos.

La procesión se aleja. Queda una vaguedad mística en los ámbitos.

¿Qué habrá pensado Enriqueta Marti cuando le hayan dicho: "Oye, por ahí, junto a la puerta, llamando a tu corazón despiadado, concitando la resurrección de tus sentimientos, ha pasado el perdón, el único y divino perdón?"

Luis 'ANTON DEL OLMET.

Barcelona 19 Marzo 1912.

Información del día

LA DECLARACION DE ENRIQUETA

Barcelona 20, 3 tarde. Hasta hora muy avanzada de la noche duró la declaración de Enriqueta Marti, ante el Juzgado, en la cárcel.

Asegúrase que, a pesar de ser muy extensa la declaración, no dijo nada nuevo esencial.

A pesar de la grandísima reserva que si-

gue guardando el Juzgado, se insiste en que confesó que la niña Angelina no era hija suya, como había dicho en un principio, sino de su cuñada Maria, diciendo que se quedó con ella con beneplácito de la madre, que deseaba ocultar su deshonra, pues estaba viuda hacía dos años.

El juez interrogó en seguida a Maria Pujaló. Esta negó en redondo las manifestaciones de su cuñada, repitiendo sus anteriores declaraciones; es decir, que Enriqueta la hizo siempre creer que la niña había nacido muerta.

El Sr. De Prat, en vista de estas contradicciones, trató de someter inmediatamente a un careo a las dos procesadas; pero desistió de ello ante el temor de que se alterase de nuevo la salud de Enriqueta.

También parece que está confirmado que la secuestradora insiste en que el niño bautizado con el nombre de Alejandro era hijo suyo y de su marido, y que murió a la edad de dos años.

El marido lo ha negado, y también las vecinas de la casa en que se supone que nació el niño.

En el registro hecho en la casa se encontró, como es sabido, una partida de nacimiento a nombre de Alejandro Pujaló Marti. Ahora ha aparecido un certificado de defunción expedido por un médico, diciendo que el niño murió a los ocho meses.

No coincide la fecha de la partida con la edad que debía tener el niño, ni la parroquia en que fué inscripto corresponde al barrio en que vivía Enriqueta.

El Juzgado comprobará los libros de la parroquia del Angel, de Hostafranch, en los que consta el nacimiento.

EN SAN FELIU

Dicen de San Feliú de Llobregat que en el registro practicado en la casa propiedad de Enriqueta, se ha descubierto algo interesante, aunque no se dice lo que es.

De todos modos, se sabe que han mandado a dicha población una llave para abrir un armario que hay en la casa.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL. UN CRÁNEO DE NIÑO

Barcelona 20, 10 noche. Vengo de la barriada de Sans. En la casa número 155 de la calle de Juegos Florales, en donde habitó Enriqueta Marti hace seis años, acaba de ser descubierto, dentro de un boquete abierto en el patio, el cráneo de un niño como de unos tres años. Conserva todavía adheridos a la piel algunos trozos de cabello.

También se han encontrado muchos huesos.

En la casa vive ahora D. Antonio, Esloardit en compañía de su hijo Francisco. Hablé largamente con ellos. Se muestran sorprendidísimos del hallazgo y dicen que nunca tuvieron la menor sospecha de nada.

He visto el boquete abierto en la parte de una tapia que da a un convento. Tendrá, aproximadamente, unos dos metros, y huele como a cementerio.

El registro que ha dado por resultado el mecabro hallazgo lo ha practicado el policía Sr. Sánchez, asesorado por un arquitecto.

A las ocho de la noche llegó el Juzgado especial a la casa.

La noticia, circulada rápidamente, ha producido en todo Barcelona enorme emoción.

COMENTARIOS Y SUPOSICIONES

Barcelona 20, 11 noche. En todas partes no se habla más que del descubrimiento hecho esta tarde por la Policía en la calle de Juegos Florales.

El hallazgo tiene una importancia enorme, no sólo porque viene a demostrar de un modo indubitable la existencia de nuevos

PUBLICIDAD RECOMENDADA



CUESTA POCO CONSERVAR LA SALUD.

Es muy sencillo gozar de salud si uno sabe cuidarse. Las enfermedades se apoderan por lo general de la gente, por no acudir a tiempo con el tratamiento más indicado. Es fácil evitar muchos sufrimientos y gastos en la curación si al sentirse mal se emplean con presteza los medios para curarse. Por ejemplo la

Anemia

cuidándola debidamente desde un principio, se puede atajar y curarla, pero si el tratamiento es inadecuado ha de empeorar. He aquí una narración que demuestra el hecho: "Mi hija Pepita de 6 años ha tomado la Emulsión Scott, con los mejores resultados. Le supuraba todo el cuerpo y en particular las orejas, cuello y piernas, le faltaba el apetito y se hallaba en un estado completamente anémico. Cuando empezó a tomar la

Emulsión Scott

hacía 3 años que estaba enferma y no creía poder salvarla. Bastaron los dos primeros frascos para despertarle el apetito y después, fué recuperando la salud rápidamente; gracias a su poderoso reconstituyente." Magin Grimaud (Pasaje Pages No. 9) Barcelona 18 Enero 1910. El remedio por excelencia y el más rápido en todos los casos de anemia, es la Emulsión Scott. Si en vuestra familia sufre alguien de anemia, procuraos la Emulsión Scott, pues igual os aconsejaría el médico al ser consultado. La Emulsión Scott, es el remedio seguro para curar la anemia, pero tiene que ser la de Scott. Ninguna otra Emulsión tiene una lista tan larga y sorprendente de curaciones en todos los países civilizados. Teneis anemia? pues comprad la Emulsión Scott hoy mismo. La de Scott, tomada a tiempo cura la anemia en cualquier época de la vida, ya se trate de niños, adultos ó ancianos.

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Marés, Calle de Valencia 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el tranque.



¿Puede usted decir Winter tres veces al derecho y tres veces al revés? Se gratificará. Véase el anuncio.

BASTONES Los más elegantes. M. de Diégo. Pta. del Sol, 13.

AGUA DE BURLADA

Insustituible para combatir enfermedades del estómago, a 85 céntimos botella. Plaza del Angel, 16.

ESTREÑIMIENTO

Curación completa con los Grains de Vals. Dos granos al cenar.—Venta en farmacias.